



Hermanos Separados



En primer lugar, para nosotros, antes de hablar sobre nuestra relación con las otras Iglesias o movimientos no católicos (hermanos separados), es fundamental saber cuál es nuestra misión como cristianos y para esto, partiremos desde una frase muy importante que Jesús nos enseñó:

“Que todos sean uno, como Tú, Padre, estás en Mí y Yo en Ti. Que ellos sean uno en nosotros: así el mundo creerá que Tú me has enviado” (Jn 17, 20-21).

La finalidad del Cristianismo, y por ende, de todo cristiano, es buscar la unidad en Cristo, no sólo para quedar bien, sino, para que el mundo crea. Todas las actitudes que buscan división son fruto del maligno y no de Dios. Todo lo que viene de Dios produce la unidad. “Por los frutos les conocerán” (Mt 7, 15-19; Lc 6, 43). Lo fundamental en todo lo que somos y hacemos es buscar la unidad, no sólo entre las distintas Iglesias cristianas, sino también entre nosotros, en nuestros grupos, en nuestras parroquias y no cada uno trabajando por su lado, es decir, vivir una vida en comunidad.

Cuando miramos nuestra relación y muchas veces nuestra postura ante los llamados Hermanos Separados y también de ellos ante nosotros, parece estar ocurriendo lo mismo que pasaba en la comunidad de Corintios:

“Les ruego, hermanos, en el nombre de Cristo Señor, que se pongan de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes. Vivan unidos en el mismo pensar y sentir: la familia de Cloe me ha informado que hay rivalidades entre ustedes. Me refiero a que cada uno va proclamando: yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿O yo, Pablo, he sido crucificado por ustedes? ¿O fueron ustedes bautizados en nombre de Pablo?” (1Cor 1, 10-13)

Hoy normalmente vemos la polémica sobre a qué Iglesia se pertenece, como si fuera una u otra Iglesia la que conduce la salvación de la humanidad. Y en esta discusión se nos olvida que el único salvador (mediador) es Cristo y es a Él a quien necesitamos seguir y en quien creer. Las Iglesias son las que proponen los caminos, para que podamos vivir en comunidad la autenticidad de nuestra fe en Cristo. Cristo es más que cualquiera de las Iglesias y no se somete a lo que diga una u otra Iglesia, es la Iglesia o son las Iglesias las que deben estar sumisas a lo que dice Cristo. Y para saber lo que dice o espera Cristo de cada cristiano, es importante seguir el pensamiento del capítulo 15 de Juan referente a la Vid y los Sarmientos.



Por eso, al hablar de hermanos separados, somos invitados también nosotros a buscar la unidad en Cristo, pero buscar la unidad, tampoco es aceptar cualquier cosa como correcta. Es así, que para buscar la unidad, necesitamos conocer cuales son los elementos fundamentales de nuestra fe, tal como lo profesamos en el credo. También necesitamos ser críticos (no ingenuos) ante los hermanos separados, porque no está en juego sólo el ser o no ser católicos, sino la salvación en Jesucristo y la Revelación hecha por Dios, a través de su Hijo Jesucristo.

Los Documentos de la Iglesia, especialmente en América Latina, tal como lo es Puebla, Santo Domingo y Ecclesia in América, expresan su preocupación por el fenómeno de las sectas y la Iglesia sigue invitando a que los católicos se formen en la propia fe, para que no se dejen llevar por cualquier viento que sople en sentido contrario.

Puebla nos hace el llamado sobre la necesidad urgente de “informar y orientar a nuestras comunidades, en base, a un lúcido discernimiento, acerca de las formas religiosas o para-religiosas y las distorsiones que encierran para la vivencia de la fe cristiana, para que podamos asumir una fe firme y decidida en Cristo” (DP 1124).



Nos recuerda también que el rápido avance de las “sectas” es resultado del vacío dejado por la misma Iglesia Católica: “Si la Iglesia no reinterpreta la religión del pueblo latinoamericano, se producirá un vacío que lo ocuparán las sectas, los mesiánicos políticos secularizados, el consumismo que produce hastío y la indiferencia o el pansensualismo pagano. Nuevamente la Iglesia se enfrenta con el problema: lo que no asume en Cristo, no es redimido y se constituye en un ídolo nuevo con malicia vieja” (DP 4469).

Con relación a estos vacíos dejados por la Iglesia, los grupos religiosos no católicos saben aprovecharlos bien, de manera especial, con comunidades participativas, con una liturgia muy viva. Además presentan campañas proselitistas muy marcadas, fundamentalismo bíblico y literalismo estricto respecto de sus propias doctrinas (cf. DP 1109).

Santo Domingo, también presenta, las causas de la rápida proliferación de las sectas de la siguiente forma:

- ✓ “La permanente y progresiva crisis social que suscita una cierta angustia colectiva, la pérdida de identidad y el desenraizamiento de las personas.
- ✓ “La capacidad de estos movimientos para adaptarse a las circunstancias sociales y para satisfacer momentáneamente algunas necesidades de la población. En todo esto no deja de tener cierta presencia el gusto por lo novedoso.
- ✓ “El distanciamiento de la Iglesia a sectores – ya sea populares o pudientes – que buscan nuevos canales de expresión religiosa, en los que no se debe descartar una evasión de los compromisos de la fe”.
- ✓ “Su habilidad para ofrecer aparente solución a los deseos de « sanación », por parte de gente atribuida”.

Hoy, para hablar de hermanos separados, es importante tener algunos elementos claros:

1. No es posible incluirlos a todos dentro de un mismo paquete. Una cosa son las Iglesias llamadas históricas como son la Iglesia Católica, La Iglesia Ortodoxa (1054), Los Protestantes (1517: Luteranos, Calvinistas, Metodistas, Bautistas, Presbiterianos o Reformados y la Iglesia Anglicana, nacidos en el siglo XVI), que tienen un camino de fe y una búsqueda constante por la unidad y que además se acercan mucho al camino de la Iglesia Católica. La diferencia principal se encuentra con relación a algunos dogmas de la Iglesia como es el Papa como sucesor de Pedro, la presencia real de Cristo en la Eucaristía (?), la Tradición Eclesial y el Tema Mariano.

2. Otra cosa son los pentecostales, surgidos en el último siglo, que normalmente se presentan como los únicos dueños de la verdad. Asimismo son los neopentecostales, con quienes no es posible el diálogo, pues, presentan una postura anti-católica y presentan a la Iglesia Católica como obra del Diablo. Son considerados cristianos, pues la base de su fe está en Cristo, aunque asumen una interpretación propia sobre la persona de Cristo, alejándose bastante del camino que han hecho los católicos y los protestantes con relación a la humanidad y divinidad de Cristo: una cosa es el Jesús histórico, otra es el Hijo de Dios. María es la Madre de Jesús, pero no de Dios.

Frente a estos grupos, la Iglesia en Santo Domingo demuestra su preocupación de la siguiente forma:

- “Las sectas fundamentalistas son grupos religiosos que insisten en que sólo la fe en Jesucristo salva y que la única base de la fe es la Sagrada Escritura, interpretan de manera personal y fundamentalista, por lo tanto, con exclusión de la Iglesia y la insistencia en la proximidad del fin del mundo y del juicio próximo.
- “Se caracterizan por su afán proselitista mediante insistentes visitas domiciliarias, gran difusión de Biblias, revistas y libros: la presencia y ayuda oportunista en momentos críticos de la persona o de la familia y una gran capacidad técnica en el uso de los medios de comunicación social. Cuentan con una poderosa ayuda financiera proveniente del extranjero y del diezmo que obligatoriamente tributan todos los adheridos.
- “Están marcados por un moralismo riguroso, por reuniones de oración con un culto participativo y emotivo, basado en la Biblia y por su agresividad contra la Iglesia (Católica), valiéndose con frecuencia de la calumnia y de la dádiva. Aunque su compromiso con lo temporal es débil, se orientan hacia la participación política encaminada a la toma del poder” (DSD 140).

Además, Santo Domingo también hace la distinción entre las varias corrientes o tipos de fenómenos religiosos y los presenta de la siguiente forma:

- ❖ “Formas para-cristianas o semi-cristianas, como los Testigos de Jehová y Mormones. Cada uno de estos movimientos tiene sus características particulares, pero en común, manifiestan un proselitismo, un melenarismo, y rasgos organizativos empresariales.
- ❖ “Formas exóticas que buscan iluminación especial y comparten conocimientos secretos y un ocultismo religioso. Tal es el caso de corrientes espiritistas, rosacruces, gnósticos, teósofos, y otros.
- ❖ “Grupos derivados de las grandes religiones asiáticas, ya sea del Budismo (Seicho no ié, otros), del Hinduismo (Yoga, y otros), o del Islam (Bahá’i), que no sólo expresan a migrantes de Asia, sino que también, echan raíces en sectores de nuestra sociedad.
- ❖ “Empresas socio-religiosas, como la secta Moon o la Nueva Acrópolis, que tiene objetivos ideológicos y políticos bien precisos, junto con sus expresiones religiosas, cruzadas mediante medios de comunicación y campañas proselitistas, que cuentan con apoyo o



inspiración del primer mundo, y que religiosamente insisten en la conversión inmediata y la sanación, y donde resaltan las llamadas «Iglesias Electrónicas».

- ❖ “Una multitud de centros de «Cura Divina» o atención a malestares espirituales y físicos de gente con problemas y muy pobres. Estos cultos terapéuticos atienden individualmente a sus clientes” (DSD 147)

Diferentes instancias eclesiales y estudios estadísticos han señalado el creciente avance de las sectas fundamentalistas en el continente americano. Entre ellos mencionamos la constatación hecha por los Obispos en la Asamblea Especial para América del Sínodo de los Obispos:

“Los avances proselitistas de las sectas y de los nuevos grupos religiosos en América no pueden contemplarse con indiferencia. Exigen de la Iglesia en este Continente un profundo estudio, que se ha de realizar en cada nación y también a nivel internacional, para descubrir los motivos por los que no pocos católicos abandonan la Iglesia” (E. A, 273).

Algunos estudios estadísticos que nos confirman lo mencionado, son los siguientes:

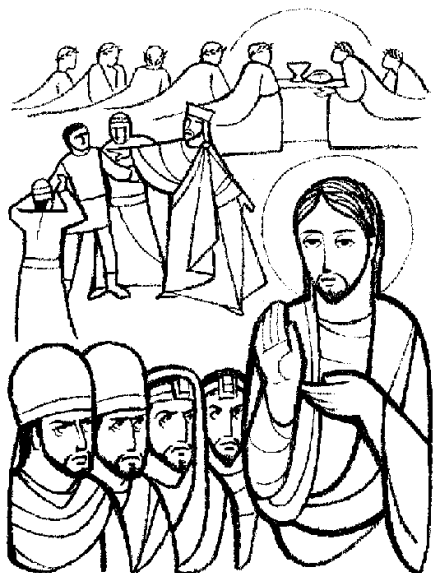
- En América Latina, cada hora 400 católicos abandonan la Iglesia Católica.
- En 1900, 250.000 personas no eran católicas. Ya en 1990, la cifra sobrepasa los 46.000.000 y en el Nuevo Milenio son...
- En Guatemala, aproximadamente el 25% de la población es evangélica.
- En el Salvador cerca del 30% de la población ya no es católica y muchos han pasado a las más diversas sectas.
- De seguir el mismo ritmo de crecimiento de los evangélicos, en Brasil, para el año 2050, la mitad de la población será evangélica.
- En México, a pesar de ser de los países menos dañados en este sentido, en 1970 el total de protestantes era de 880.000. Actualmente alcanzan los 5.000.000
- En Estados Unidos todas las sectas fundamentalistas tienen un altísimo ritmo de crecimiento. Algunos llegan a más de 1000%

El mundo actual ha producido muchas heridas. Heridas profundas que vienen de los mismos padres, de la escuela, de los amigos, de la sociedad. El ser humano de hoy quiere paz, armonía, aceptación, reconciliación, perdón, curación, relación personal, compañía, participación.

Con la destrucción de las familias, de los hogares, de las tradiciones, y con la sensación de que la religión cristiana pertenece al pasado, pues se le conoce poco o mal y se le pone de lado, la gente desea algo que esté más de moda, que sea más exótico y que al mismo tiempo, le dé respuestas a sus necesidades espirituales, pues necesita encontrar un lugar, un algo en donde sentirse “en casa”. La gente anda tras de un anclaje, de unas raíces, y sale en busca de ello; pero, sin quererse comprometer, en nada, sino ajustándose sólo a sus necesidades inmediatas.

Ese algo lo encuentran en las SECTAS, donde los acogen con respeto, amor, calor humano, donde no se les dan preocupaciones, donde se piensa y se decide por ellos y donde, sea uno lo que sea, siempre se es bienvenido. Las sectas dan respuestas sencillas, concretas, cortas y seguras a las preguntas más difíciles. Proveen de jefes, guías, gurús, que son líderes sin miedo a tomar decisiones, con iniciativa y ardor en lo que hacen, incluso que no titubean para decidir por otros con la consecuencia de que la gente los acepta, porque prefiere el riesgo de un cambio absoluto a

enmohecerse allí donde está. Las palabras: despertar, mundo mejor, soluciones, esperanza, nuevo orden, armonía, atraen a la gente.



Las sectas ofrecen amistad, ayuda, compañía, relación personal, aceptación, perdón, es decir, el remedio a la patología del hombre actual, que se siente vacío, desinteresado, solo (la soledad es uno de nuestros mayores males) y agresivo.

Por otra parte, vemos el resurgir del FUNDAMENTALISMO al cual se le define como “un movimiento emocional reaccionario que se desarrolla dentro de una cultura que experimenta una crisis social”. Es un movimiento autoritario, intolerante y resuelto a imponerse al resto de la sociedad. Es una fijación mental, que todo lo ve en blanco y negro, y para la cual es ajeno todo compromiso. A pesar de esto, el fundamentalismo se ha hecho tan popular, porque le ofrece al individuo respuestas para que él no tenga que tomar decisiones por sí solo.

Su fuerza mayor está en el uso eficaz de los medios de información, donde dan un balance perfecto (aunque extraño e incongruente) de todas las cosas. Es decir, lo más avanzado de la tecnología está al servicio de la última palabra en religión.

Sin embargo, la tendencia imperante es la religiosidad alternativa, no estructurada, individualizada, en la que no se nos comprometa mucho y que sea libre para tomar de las diversas religiones los aspectos que más nos agraden.

Un gran fenómeno que hoy en día abarca a todas estas corrientes fundamentalistas es lo que se denomina como NEW AGE (Nueva Era o Era de Acuario o Era Ecológica o Era Solar), que nace propiamente en California, EEUU y lo ligan a la publicación en 1948 del libro “El Regreso de Cristo”, escrito por Alice Ann Bailey (1880-1949), quien fue la tercera presidenta de la Sociedad Teosófica de donde recibe fundamentos y a quien se le debe el haber establecido las bases del New Age, por tal motivo le llaman la “suma sacerdotisa”.

Sin tener fundadores, ni sedes, ni libros, ni dogmas, la Nueva Era es una espiritualidad sin Dios, sin gracia, que va muy unida al espíritu de nuestro tiempo, que cambia continuamente, usando símbolos cristianos y que por ello no se puede poner en un catálogo.

La Nueva Era es una pseudo-religión, que se presenta como planetaria, universal, nueva, fraterna, con rasgos del cristianismo, que se convierte, según ellos, en una tercera vía entre el ateísmo y la fe en un Dios personal, y donde se busca reconciliar todos los contrarios: la ciencia y el ocultismo, y situarlos en un mismo nivel. En él toda la doctrina de los valores éticos se desploman, la moralidad es relativa; ya no existe el bien y el mal y, por ende, no existen los “remordimientos de conciencia”. Todo es uno. Así se explica la síntesis de las religiones a la que tiende.

La New Age es un movimiento que se presenta con una espiritualidad que responde a un sentir del espíritu de nuestro tiempo. No tiene lista de miembros, ni una filosofía coherente; tampoco tiene dogma. No es una religión; pero es religioso. No es una filosofía, pero es una visión del hombre y del mundo. No es una ciencia, pero se basa en leyes “científicas”, aunque haya que buscarlas en las estrellas, en los espacios ilimitados del universo y dentro del propio corazón.

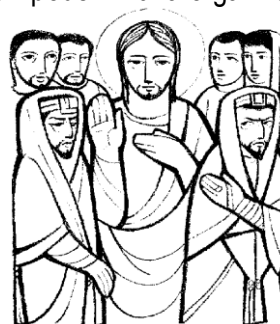
Se presenta como una visión optimista de la vida; tiene fe en el poder de la conciencia; y cree en la evolución y en la reencarnación. Ve a Dios como pura energía, impersonal y anterior al ser humano, quien, a su vez, se logra reconciliar con la naturaleza y el cosmos.

La Nueva Era no es una secta; y, por ende, no tiene los problemas típicos de las sectas, como son los excesos, la reducción a esclavitud, la cerrazón. Tiene todo lo que le halaga a un ser humano. Estimula nuestra cultura enferma y su obediencia idealista se confunde con el subjetivismo. Es una tendencia socio-cultural, con muchos elementos religiosos y seudoreligiosos. Es un movimiento neo-gnóstico, que se enraíza en el evolucionismo y que considera que la humanidad está pasando por momentos de cambios profundos.

Plena todo el impulso de la creatividad ingeniosa y constituye en nuestro mundo una admirable nebulosa, rica en amalgamas extrañas y diferentes, muy seductoras, que no contrarían ni violentan la libertad personal, pues la Nueva Era no es ni un poder ni una organización; y, tampoco es nada cerrado, sino abierto a todos.

Comienza sustituyendo:

- Las virtudes por “valores”
- La moral por “compromisos”
- La conducta social por “estilos de vida”
- La verdad por “alternativas”
- Las jaculatorias por “mantras”.



Surge así un espiritualismo acorde a esta nueva moral, con toda una gama de filosofías, que en muchos casos están tomadas del paganismo antiguo, de los orientales y del esoterismo. Hay quienes le llaman el Sida Espiritual. Otros hablan de él como del “Caballo de Troya”, por ser una gran conspiración coordinada para buscar la ruina de la cultura occidental y de la religión cristiana. Normalmente los grupos de la New Age se identifican con el Anticristo del Apocalipsis o con la serpiente del Génesis que susurra al oído: “serán como dioses”.

La New Age es lo que se ha dado en llamar un “Supermercado Espiritual” o un “Buffet de Religiones” o un “Coctel Espiritual”, porque mezcla espiritismo, adivinación, magia, astrología, hechicería, magia negra, cábala; junto con filosofías decadentes, como el tesofofismo, el gnosticismo, el budismo, el hinduismo, con sus respectivas creencias en la reencarnación, los karmas, las chakras, los gurúes, el sincretismo, el panteísmo, el ateísmo, la santería, la herbostería y el naturalismo, el control mental, la hipnosis, el rosacrucismo y la masonería, el fetichismo, el neo-paganismo, los extraterrestres y, finalmente, la imposición de manos, la curación por cristales, la curación a través de piedras, la metafísica.

Todo esto se puede mezclar en las proporciones que cada quien desee y agregarle: un poco de psicología moderna y misticismo oriental; y algunas frases bíblicas, que le dan un tono de cristianismo liberal.

Por otra parte, la Nueva Era se ha convertido en un gran mercado económico, con la venta de músicas de relajación, de piedras de curación, de pirámides que transmiten energía positiva, de comidas vegetarianas energéticas, de libros, de revistas...

De acuerdo al Semanario Newsweek, para que el movimiento espiritual sea convincente debe observar las "prescripciones de calidad" propias de un mercado competitivo, que son:

1. Que se presente como un menú de restaurante. Las diversas confesiones, movimientos espirituales e iglesias, ofrecen las propuestas que cada quien escoge, según su propio gusto. No se trata de pertenecer a una fe determinada, sino de irse haciendo a la medida.
2. Religiosidad entendida como sentimiento (feeling). No existe ningún interés en una formación religiosa. Las creencias que se admiten son etéreas.
3. Religión fácil. Es una religiosidad basada en una intensa vida social, en vistas a satisfacer el sentimiento religioso propio de todos los hombres.

Esta nueva espiritualidad de la Nueva Era es un avatar de nuestra civilización; y su importancia es un paradigma, dentro de nuestro mundo en el que se desarrolla una teología sin religión y una religión sin fe.

El problema no es fe o religión (como dilema), sino:

- Cómo conjugar y conciliar fe y religión;
- Cómo ligar revelación y amor;
- Cómo casar iluminación de Dios y respuesta del corazón del ser humano.

La Nueva Era es una amalgama ambigua que ofrece a un Cristo acomodaticio, y seductor para los cristianos que estén poco claros en sus creencias.



El Hombre y la Mujer del New Age:

- Son criaturas del mundo futuro;
- Proponen una nueva alianza con la naturaleza;
- Respetan a la Tierra como a un ser viviente;
- Consideran a la energía a la par de la materia;
- Se saben constantemente en camino;
- Prefieren el cambio frente a la competencia;
- Intentan unificar ciencia y conciencia;
- Se sienten partícipes de la conciencia cósmica (Cosmos: palabra que viene del griego Cosmos y que significa el mundo, el universo); y
- Buscan construir un mundo de armonía, evolución y amor

Los del New Age representan el sector más opulento, bien educado y de mayor éxito de la generación de la "explosión de bebés". Las personas que entran en contacto con la Nueva Era (New Age) lo hacen buscando experiencias fascinantes y pasajeras. Muchos de ellos lo abandonan

inmediatamente, otros tardan más para abandonarlo. Este movimiento es muy significativo en nuestro tiempo, donde el corazón de las personas, generosas, bondadosas y con deseos de vivir y encontrarle un sentido a su vida, reacciona contra la secularización radical y se vuelcan hacia una explosión de religiosidad.

Las sectas y los nuevos movimientos religiosos entre ellos los socio-culturales inspirados por la Nueva Era tienen una naturaleza contraria a la fe cristiana, últimamente se está difundiendo en Latinoamérica con el objetivo supuesto de “hacer aportes precisos para que la humanidad alcance un nuevo estado de conciencia y la correspondiente calidad de vida”. La organización ingresa bajo el calificativo sociológico Nueva Era, que por su accionar, los cristianos podrían ser confundidos en su buena fe. Estas organizaciones no tienen una fisonomía clara, ni presentan un rostro fácilmente identificable. Incluso utilizan lenguaje, gestos y ritos cristianos, que pueden llegar a confundir a muchas personas, como si de una corriente espiritual se tratase. Últimamente se han autodenominado Iglesia Universal. Al respecto, se nos recuerda que desde hace varios años, tanto el magisterio pontificio como el episcopado, han señalado la incompatibilidad de las creencias y elementos sostenidos por la Nueva Era con la fe cristiana.

- Entre los aspectos nocivos, se encuentran:
- Despersonaliza al Dios de la revelación cristiana.
 - Desfigura la persona de Jesucristo.
 - Desvirtúa la misión de Jesús y ridiculiza su sacrificio redentor.
 - Diluye la práctica de la oración.
 - Niega la existencia del pecado.
 - Descarta la responsabilidad moral de la persona.



En resumen, la religiosidad es la gran moda desde finales del Siglo XX y lo que llevamos del XXI. No obstante, para la Iglesia Católica, la novedad radical, que es Cristo con el anuncio profético de su llegada, no admite novedad mayor. Ya San Ireneo lo decía: “Trajo la novedad, trayéndose a Sí mismo.

Preguntas de Reflexión:

¿Cuál debe ser la posición nuestra como católicos ante los hermanos separados y nuevas religiosidades?

¿Cuál debe ser nuestra actitud en las visitas a los hogares, frente a los no católicos?

¿Qué elementos importantes descubrimos en la vida y fe de nuestros hermanos separados?

¿Qué elementos consideramos no aptos para un cristiano desde las nuevas religiosidades?